

APRENDIZAJES CLAVE

PARA LA EDUCACIÓN INTEGRAL

Educación inicial. Jugando se aprende, se aprende jugando

Manual para agentes educativos que atienden niños de 0 a 18 meses





EDUCACIÓN INICIAL A
APRENDIZAJES EDUCA
CLAVE APRENDIZAJES
EDUCACIÓN CLAVE ED
INICIAL APRENDIZAJES
CLAVE EDUCACIÓN IN
APRENDIZAJES CLAVE
EDUCACIÓN INICIAL A

Jugando se aprende, se aprende jugando

Manual para agentes educativos

que atienden niños de 0 a 18 meses

APRENDIZAJES CLAVE

PARA LA EDUCACIÓN INTEGRAL

Educación inicial. Jugando se aprende, se aprende jugando

Manual para agentes educativos que atienden niños de 0 a 18 meses



SECRETARÍA DE EDUCACIÓN PÚBLICA

Otto Granados Roldán

SUBSECRETARÍA DE EDUCACIÓN BÁSICA

Javier Treviño Cantú

DIRECCIÓN GENERAL DE DESARROLLO CURRICULAR

Elisa Bonilla Rius

Primera edición, 2018

© Secretaría de Educación Pública, 2018

Argentina 28,

Centro 06020

Ciudad de México

ISBN de la colección: 978-607-97644-4-9

ISBN: 978-607-8558-90-2

Impreso en México

DISTRIBUCIÓN GRATUITA-PROHIBIDA SU VENTA

En los materiales dirigidos a las educadoras, las maestras, los maestros, las madres y los padres de familia de educación preescolar, primaria y secundaria, la Secretaría de Educación Pública (SEP) emplea los términos: niño(s), adolescente(s), joven(es), alumno(s), educando(s), aprendiz(es), educadora(s), maestro(s), profesor(es), docente(s) y padres de familia aludiendo a ambos géneros, con la finalidad de facilitar la lectura. Sin embargo, este criterio editorial no demerita los compromisos que la SEP asume en cada una de las acciones encaminadas a consolidar la equidad de género.



CARTA A LOS AGENTES EDUCATIVOS

Estimados agentes educativos:

El manual *Jugando se aprende, se aprende jugando* ofrece pautas que ayudarán a la construcción de ambientes de aprendizaje para niñas y niños, de 0 días a 18 meses de edad, basados en el juego libre.

El juego responde a la necesidad básica y primaria que tienen las niñas y los niños de mirar, tocar, experimentar, conocer, descubrir, explorar, imaginar, crear, soñar, expresar, comunicar y aprender. Esta necesidad es indispensable para su salud y bienestar.

Desde que los niños y las niñas llegan a un Centro de Atención Infantil es importante establecer con ellos vínculos afectivos que los ayuden a descifrar el mundo a su alrededor. Para ello, se deben de generar ambientes de juego que sean estimulantes, creativos y amorosos, relacionados con el arte, el movimiento, la literatura y el lenguaje, pues esto favorecerá su desarrollo integral.

¡Bienvenidos a este buen comienzo para garantizar el derecho al juego de las niñas y los niños!

ÍNDICE

JUGANDO SE APRENDE Y SE APRENDE JUGANDO

PRESENTACIÓN	10
INTRODUCCIÓN	11

I. LA IMPORTANCIA DEL JUEGO 12

ENFOQUE DE DERECHOS 13

EL DERECHO DE LAS NIÑAS Y NIÑOS A JUGAR 15

¿QUÉ ES EL JUEGO? 17

¿POR QUÉ JUGAMOS?	17
-------------------	----

JUEGO Y SOSTENIMIENTO AFECTIVO	18
--------------------------------	----

¿QUÉ SIGNIFICA SEGUIR EL GESTO ESPONTÁNEO?	19
--	----

EL ADULTO COMO ACOMPAÑANTE EN EL JUEGO 21

JUEGO E INFANCIA	21
------------------	----

RELACIÓN VINCULAR	24
-------------------	----

EL JUEGO EN LA VIDA DE LAS NIÑAS Y LOS NIÑOS PEQUEÑOS	26
JUEGO Y JUGUETES	28
JUEGO Y LA VIDA COTIDIANA	29
JUEGO Y LENGUAJE	31
JUEGO Y MÚSICA	35
II. AMBIENTES DE APRENDIZAJE	37
¿QUÉ ES UN AMBIENTE DE APRENDIZAJE?	38
PLANEACIÓN	40
SEGUIMIENTO	44
BIBLIOGRAFÍA	54
CRÉDITOS	55

PRESENTACIÓN

El presente manual fue diseñado en la Dirección General de Desarrollo Curricular de la Subsecretaría de Educación Básica de la Secretaría de Educación Pública, colaboración de Johnson & Johnson y la asesoría de Investigación y Educación Popular Autogestiva A.C (IEPA, A.C.), con el propósito de apoyar el fortalecimiento de las capacidades profesionales de los agentes educativos de Educación Inicial, principalmente las que involucran el manejo de oportunidades de aprendizaje basadas en el juego dirigidos a los niños y las niñas siempre será de 0 días a 18 meses que asisten a los Centros de Atención Infantil (CAI).

Este manual sirvió como guía para la implementación del taller *Jugando se aprende y se aprende jugando*. En el periodo de mayo a julio de 2018 se llevaron a cabo talleres en seis estados de la República (Ciudad de México, Veracruz, Jalisco, Yucatán, Nuevo León y San Luis Potosí), en los que participaron un total de 230 agentes educativos de 90 CAI. Posteriormente, en los meses de septiembre y noviembre de 2018, se realizó el seguimiento para evaluar la puesta en práctica de las estrategias de juego con los niños en salas de lactantes, adquiridas por los agentes educativos con la lectura del manual y en el taller presencial.

Con los resultados obtenidos de la experiencia, se presenta este documento que recoge las aportaciones y hallazgos de los agentes educativos que implementaron sus aprendizajes en las salas de lactantes. Estamos seguros de que será de utilidad para orientar la práctica de los quienes trabajan con niñas y niños de 0 días a 18 meses de edad, fortaleciendo el juego libre como derecho y principio rector de la Educación Inicial.

INTRODUCCIÓN

Acorde a las evidencias científicas que señalan la importancia del embarazo y los primeros años de vida como la base del desarrollo y bienestar de los seres humanos, así como a los cambios de paradigma en cuanto a la concepción de infancia, la atención y cuidado de niños menores de 3 años, la Dirección General de Desarrollo Curricular elaboró el Programa de *Educación Inicial: Un buen comienzo* en el que se destaca el reconocimiento de niñas y niños como sujetos de derecho y, por tanto, señala la importancia de garantizar sus derechos al proporcionar oportunidades y entornos que favorezcan su desarrollo integral y el despliegue de su máximo potencial, considerando las características individuales y el contexto en el que se desenvuelven, así como la participación de los niños en su propio aprendizaje. De esta manera se reconoce que, desde edades tempranas, las niñas y niños toman decisiones para elegir y dirigir las acciones que llevan a cabo los adultos cuidadores que atienden sus necesidades.

En la actualidad prevalecen prácticas y creencias con respecto a los cuidados de las niñas y niños en el rango de 0 días a 18 meses de edad; entre otras, la idea de que requieren prioritariamente de cuidados asistenciales como alimentación y protección, dejando en un lugar menos importante, las acciones educativas que favorecen su desarrollo. Sin embargo, es necesario subrayar que, en esta edad, las experiencias basadas en el juego tienen un impacto positivo en el desarrollo de sus capacidades, ya que son la vía natural para su formación personal y social, incentivan la imaginación y la creatividad; impulsan el conocimiento y el reconocimiento del entorno y la cultura e influyen de manera directa en el bienestar físico y socioemocional.

Los agentes educativos tienen el reto de vencer las barreras sociales y culturales que inhiben su propia capacidad lúdica para convertirse en co-jugadores que propicien ambientes de aprendizaje que desafíen el potencial creativo, y satisfagan las necesidades de juego y, con ello, las de exploración, movimiento, lenguaje y aprendizaje de niñas y niños pequeños.

Jugando se aprende y se aprende jugando ofrece pautas para la reflexión y la comprensión de la planeación para la construcción de ambientes de aprendizaje para niñas y niños de 0 días a 18 meses basados en el juego libre. El objetivo es proporcionar una herramienta de práctica que guíe el quehacer cotidiano de los agentes educativos.



I. LA IMPORTANCIA DEL JUEGO

ENFOQUE DE DERECHOS

Existe aún la percepción de que niñas y niños son seres incompletos e indefensos, personas que por su edad e inexperiencia no son capaces de elegir, tomar decisiones y expresar sus emociones, y que para ello requieren ser guiados por personas adultas, quienes se adjudican la responsabilidad de decidir, elegir, e incluso, expresarse por ellos; pocas veces se consideran sus necesidades y opiniones. Histórica y culturalmente, esta ha sido una manera de darles protección respaldada en la condición de vulnerabilidad propia de la edad. La Convención sobre los Derechos del Niño (CDN) plantea una concepción distinta y rompe con la visión adultocéntrica que los concibe únicamente como objetos de protección, para reconocerlos también como sujetos de derechos que irán ejerciendo de manera progresiva de acuerdo con su crecimiento y desarrollo.

*El Programa de Educación Inicial: Un buen comienzo*¹, señala que “a las niñas y a los niños se les concibe como sujetos de derechos que participan y sus opiniones son consideradas en la toma de decisiones que les afectan desde que son bebés, de acuerdo con la evolución de sus facultades; asimismo, se reconoce que piensan, sienten, opinan y son parte de la comunidad”. Aunado al interés superior de la niñez, la supervivencia, desarrollo y la no discriminación, la participación infantil es uno de los principios rectores del enfoque de derechos. Este último supone un reto más complejo, ya que no es reconocido que niñas y niños comunican sus intereses, opiniones y gustos en función de sus capacidades (propias de la edad); ejemplo de ello es que lloran, se incomodan, sonríen, hacen gestos, emiten sonidos o palabras ante las situaciones que se les presentan y con ello están participando e incidiendo en el medio que les rodea. Como adultos nos toca comprender, respetar y darles respuestas acordes a sus necesidades.

¹ Secretaría de Educación Pública (SEP), México, 2017.

Es derecho de niñas y niños participar en la toma de decisiones de las situaciones que les afecten de manera progresiva de acuerdo con su edad y capacidades.

Podemos analizar cada momento de sus vidas como un escenario en el que participan y desarrollan habilidades que les permiten incidir en su medio de una manera cada vez más compleja. La participación lúdica de niñas y niños también representa una forma de medición de la salud, de la capacidad para desarrollar mecanismos de autoprotección, autorregulación, autonomía y de la mejora de los sistemas de adaptación.



Para reflexionar

¿Qué transformaciones debemos llevar a cabo para considerar a niñas y niños como sujetos de derecho?

¿De qué manera podemos garantizar el derecho de niñas y niños a participar y a jugar?

Como garante de derechos de niñas y niños, ¿cuáles son mis responsabilidades?



EL DERECHO DE LAS NIÑAS Y LOS NIÑOS A JUGAR

No podemos hablar de infancia sin pensar y tener en cuenta el juego. Es muy común considerar el juego como un pasatiempo, distracción, recreación o privilegio, cuando en realidad, el juego responde a la necesidad básica y primaria que niñas y niños tienen de mirar, tocar, curiosarse, experimentar, conocer, imaginar, aprender, expresar, comunicar, crear, soñar, descubrir, explorar y que es indispensables para su salud y bienestar.

En el año de 1959 durante la Asamblea General de las Naciones Unidas se aprobó la Declaración de los Derechos del Niño, donde se reconoce por primera vez que las niñas y los niños tienen derecho al esparcimiento y al juego. Posteriormente, en 1989, la Convención de los Derechos del Niño estableció lo siguiente:

*“Se reconoce el derecho del niño al descanso y al esparcimiento, al juego y a las actividades recreativas propias de su edad y a participar libremente en la vida cultural y en las artes. Se respetarán y promoverán el derecho del niño a participar plenamente en la vida cultural y artística y propiciarán oportunidades apropiadas, en condiciones de igualdad de participar en la vida cultural, artística, recreativa y de esparcimiento” (Art. 31 de la Convención de las Naciones Unidas sobre los Derechos del Niño (CDN)).*²

Burghardt³ sugiere que “solo cuando entendamos la naturaleza del juego podremos entender cómo mejorar el destino de las sociedades humanas en un mundo mutuamente dependiente, el futuro de nuestra especie y quizás incluso el mismo destino de la biosfera”. Es importante hacer un cambio en la manera en la que estamos percibiendo el juego, dejar de verlo como un mero pasatiempo de los niños, dejar de procurar los espacios lúdicos solo para que se diviertan y verlo como el derecho que es, brindar y procurar ambientes donde puedan jugar libremente, desarrollar su potencial creador y también conocer el mundo, participar y aprender. Es nuestro deber entonces garantizar el juego porque:

- Estimula la curiosidad que es motor de cualquier aprendizaje.
- Favorece la expresión de opiniones, necesidades y emociones.
- Propicia la interiorización de normas y pautas de convivencia.

² Marín, I., citado en *Jugar, una necesidad y un derecho*, 2009.

³ Burghardt, G., citado en Lester y Rusell, 2011.

- Estimula el desarrollo de las funciones físicas, psíquicas, afectivas y sociales.
- Proporciona confianza en sí mismo.
- Propicia la tolerancia y el respeto a la diversidad cuando se lleva a cabo en grupo.

Entonces, el juego como proceso que sucede y que crea un espacio, permite a los niños percibir el mundo desde ángulos diferentes: logran un conocimiento activo de su entorno; reconocen objetos y rasgos físicos; saben cómo las cosas pueden conectar en modos originales y no estereotipados; reconocen cómo otros utilizan el espacio y el valor de conectar y desconectar con ellos y también descubren retos y oportunidades (Bateson, 2005).⁴

Para reflexionar

¿En el CAI se dan distintas oportunidades para jugar tanto de manera grupal como individual?

¿Se brinda suficiente tiempo y espacio para el juego libre en el CAI?

¿De qué manera participan niñas y niños en la elección de los juegos y juguetes?

¿Qué modificaciones deberían llevarse a cabo en el CAI para garantizar el derecho a jugar que tienen niñas y niños?



⁴ Bateson, G., citado en Lester y Rusell, 2011.

¿QUÉ ES EL JUEGO?

Muchas veces, al hablar o pensar en juego, o se le considera como una actividad recreativa donde niñas y niños se divierten y se distraen por cierto tiempo, o como una actividad que se practica con fines didácticos, donde el objetivo es aprender de manera divertida. El juego representa todo esto y más, es parte importante y fundamental en el desarrollo humano desde su nacimiento.

Para las niñas y los niños el juego representa la principal herramienta para entrar en contacto con el mundo que les rodea, les ayuda a procesar las nuevas experiencias, a socializar con los demás, favorecer su autonomía, así como al desarrollo de la imaginación y la creatividad; es la manera más efectiva que tienen para aprender. Es casi imposible hablar de desarrollo infantil sin asociarla con cómo, dónde, con qué y a qué juegan los niños y las niñas.

¿POR QUÉ JUGAMOS?

Desde los orígenes de la humanidad los hombres han necesitado jugar. Estudios como los del historiador Johan Huizinga⁵, muestran que es precisamente a través de los ritos, las danzas, los cantos, el lenguaje (que en definitiva están impregnados de juego), como los seres humanos evolucionamos en nuestro pensamiento y en los modos de crear cultura. Aunque como adultos vamos alejándonos cada vez más de las experiencias lúdicas, esa facultad está en cada uno de nosotros y en la medida en que habilitamos espacios y tiempos para el juego, esa capacidad revive.

Las niñas y niños pequeños necesitan de adultos capaces de jugar, dispuestos al reto de la fantasía, con cuerpos abiertos al abrazo, los balanceos, “el caballito”; capaces de emitir palabras que rimen, que además canten e inventen historias; con tiempo y libertad para crear, investigar los objetos y sus posibilidades; descubrir el espacio, disfrutar del encuentro con otros y juntos crear mundos por fuera del control escolarizado que muchas veces se prioriza en las experiencias de Educación Inicial.

En este documento retomaremos conceptos trabajados en el *Programa de Educación Inicial: Un buen comienzo*⁶, donde se hace énfasis en la importancia del juego como principio rector de la Educación Inicial. Esto quiere decir que apostamos a una educación en libertad, donde la imaginación es la base del conocimiento. Niñas y niños aprenden a pensar a través del acto de jugar, lo que se conjuga con la curiosidad innata de los seres humanos.

Los niños de 0 a 3 años son enormemente curiosos; ese impulso es el que nos lleva al aprendizaje, y el método natural es el juego.

⁵ Huizinga, J., citado en *Homo ludens*, 1989.

⁶ Secretaría de Educación Pública (SEP), México, 2017.

Por eso una pregunta importantísima para todo agente educativo es ¿cuántas ocasiones permite que niñas y niños ejerzan su derecho a la curiosidad, a la exploración e investigación del mundo que los rodea?.

El juego suele estar atrapado entre consignas, normas y reglas impuestas por el agente educativo. Cuando la organización del juego, los objetivos y los resultados están establecidos de antemano por el adulto, se pierde lo más importante de la experiencia lúdica: la capacidad de decidir, descubrir, inventar, imaginar, crear y pensar.

“La creatividad es, pues, el hacer que surge del ser. Indica que aquel que es, está vivo.”

D. Winnicott

JUEGO Y SOSTENIMIENTO AFECTIVO

Hablamos del “sostenimiento afectivo” y su relación con el juego como base de la experiencia de ser niña o niño. Esas prácticas vienen de la mano de aquellos cuidados que producen sostenimiento y, por lo tanto, las posibilidades de un desarrollo psíquico saludable, brindando a los niños ternura, seguridad, confianza, además de responder a sus demandas, identificando lo que requiere el niño en ese momento, por ejemplo, lo que provee la mamá que juega al avioncito cuando da de comer o la educadora que valora el trapito o el juguete que lleva el niño al CAI.

Winnicott pone énfasis en la necesidad de que personas adultas⁷ lleven a cabo una adaptación activa a los requerimientos del bebé, es decir, dejar poco a poco espacio para sus propias exploraciones y creaciones de acuerdo con la capacidad creciente del niño para tolerar sus frustraciones. Esas personas adultas son además de padres y madres, los agentes educativos, puesto que durante varias horas ejercen esa función maternante en el CAI.⁸

Entre los medios con que cuenta el bebé para enfrentar ese retiro parcial de la figura maternante e ir ganando autonomía, se encuentran los siguientes:

- Su propia experiencia repetida que le permite percibir que la espera o la frustración tiene un límite.
- El comienzo de la actividad mental: inicio de las representaciones y el pensamiento.
- La utilización de autosatisfacciones como chupar sus puños, sus dedos de las manos o sus pies.
- El recuerdo, la fantasía y los sueños.

Podemos decir que, en sus primeros meses de vida, el bebé necesita una madre o un adulto cuidador que responda con mucha precisión a sus demandas porque no es autónomo para satisfacer sus necesidades, y porque su

⁷ Es a quien Winnicott llama “madre suficientemente buena”.

⁸ Se refiere al ejercicio de los cuidados maternantes que llevan a cabo los agentes educativos con niñas y niños.

tolerancia a la frustración es mínima por lo caótica que le resulta la percepción del mundo en su plena dependencia; prácticamente indiferenciado de su madre y sin esa relación casi coreográfica, no le es posible empezar a experimentar una relación con la realidad exterior o siquiera concebirla.

Es en este momento donde el juego resulta vital para hacer surgir el sostenimiento afectivo y acompañar a los niños en sus descubrimientos y aprendizajes. La voz, el cuidado amoroso y las palabras favorecen la imaginación y la creación.

Los juegos que los enfrenten a la frustración de la espera, al reconocimiento de sus propios cuerpos, a la experiencia de sensaciones y estímulos deben ser propuestos y favorecidos en el CAI.

¿QUÉ SIGNIFICA SEGUIR EL GESTO ESPONTÁNEO?

Se refiere a cuando un bebé, niña o niño pequeño puede elegir cómo y cuánto tiempo jugar, es decir, puede darle un sentido propio a su juego.

Un adulto que sabe leer lo que el bebé necesita, permite el surgimiento y despliegue del gesto espontáneo de los niños. En cambio, si tiene muchas dificultades para adaptarse a las necesidades del bebé, si no reconoce sus gestos y actúa únicamente desde sus creencias *a priori*, o si se muestra aislado por sus propias defensas, el bebé quedará en una posición de sumisión, su gesto espontáneo perderá sentido y valor frente a las acciones del adulto cuidador. En lugar del despliegue de posibilidades de acción, ocurre la sumisión.

Para que la intervención con el niño sea exitosa, hace falta, antes que nada, dar sentido a su gesto espontáneo y en función de ello surge la omnipotencia creadora.

Por ejemplo, si los bebés están colocados en portabebés con objetos de colores brillantes sobre ellos y de vez en vez al manotearlos puede sacudirlos y sacar algún sonido, no estamos habilitando el gesto espontáneo. Los bebés necesitan estar libres en el piso, si aún no se sientan por sí mismos pueden estar recostados en la colchoneta boca arriba y boca abajo, con objetos alrededor que podrán tomar a su gusto de acuerdo con sus posibilidades de desplazamiento, podrán moverse hacia donde quieran, manipular o chupar o sacudir los objetos tanto como necesiten. Y el adulto deberá estar disponible, sentado en el piso, a su lado, festejando sus pequeñas hazañas, participando con palabras, aportando un canto o simplemente observando amorosamente.

“La creatividad es, pues, la conservación durante toda la vida de algo que en rigor pertenece a la experiencia infantil: la capacidad de crear el mundo.”

D. Winnicott



En esta descripción garantizamos que los bebés puedan desplegar el gesto espontáneo y esta es la base del aprendizaje de la libertad. La creatividad surge de la curiosidad que tiene en cómo y dónde desplegarse.

Para reflexionar

¿Qué relación tiene el juego con el sostenimiento afectivo y el gesto espontáneo?

Piensa en juegos que realizas con los bebés que favorecen el sostenimiento y vínculo afectivo y haz una lista de ellos.

¿De qué manera permites el surgimiento del gesto espontáneo?

Escribe alguna anécdota que haya sucedido en el grupo que atiendes.

¿Cuáles son los obstáculos que encuentras en el CAI para garantizar el despliegue del gesto espontáneo de los bebés?



EL ADULTO COMO ACOMPAÑANTE DEL JUEGO

Al llevar a cabo entrevistas de ingreso con padres y madres de bebés y niñas y niños pequeños, aparece insistentemente la dificultad que les representa jugar con sus hijos. Muchos padres preguntan “¿cómo se juega con un bebé?”.

Las ocupaciones y preocupaciones diarias, la idea de que los adultos “no tenemos tiempo de jugar porque tenemos cosas más importantes que hacer” o “no sabemos jugar porque ya se nos olvidó”, aunado al abuso que hoy en día se hace de la tecnología, dificultan las posibilidades de lenguaje, encuentro y juego compartidos. Esta modalidad que se está instalando cada vez con más fuerza en nuestra sociedad, produce serias dificultades en el proceso de construcción psíquica de niñas y niños que están necesitados de palabras delicadas, miradas, arrullos, caricias y juegos compartidos.

Como adultos necesitamos recordar juegos y compañeros de infancia, redescubrirnos como seres lúdicos, capaces de entregarnos al juego de manera libre y espontánea, *devenir- niños*, es decir, jugar con gozo, ser receptivos y desarrollar la capacidad de seguir el juego al que nos convoquen los pequeños; es necesario destacar el valor de la imaginación y la creatividad al permitir que niñas y niños construyan su propio itinerario de juego, sin dirigir ni conducir.

Como acompañantes del juego de niñas y niños debemos tener presente que:

- Es posible acompañar desde la observación, mantenernos vigilantes y “estar ahí” para mirar cómo interactúan, sus intereses y ritmos.
- También se puede acompañar participando en el juego con respeto a sus iniciativas, alentando sus logros y, en la medida de lo posible, contribuyendo a complejizar el juego.

JUEGO E INFANCIA

A continuación, proponemos la lectura de algunos relatos de infancia escritos por distintos escritores; a través de ellos, podemos recuperar vivencias infantiles, sentimientos y misterios que seguramente están cercanos a los propios. Esperamos que este recorrido –pequeño traslado a la propia infancia-, alimente los sentidos del juego que quisiéramos echar a rodar con los más pequeños.

Pablo Neruda

“En mi casa he reunido juguetes pequeños y grandes, sin los cuales no podría vivir. El niño que no juega no es niño, pero el hombre que no juega perdió para siempre al niño que vivía en él y que le hará mucha falta. He edificado mi casa también como un juguete y juego en ella de la mañana a la noche. Son mis propios juguetes, los he juntado a través de toda mi vida, con el científico propósito de entretenerme. Los describiré para los niños pequeños y los de todas las edades. Tengo un barco velero, barcos embotellados. Mis juguetes más grandes son mis mascarones de proa. Pero en realidad lo mejor que coleccioné en mi vida fueron los caracoles.”



Federico García Lorca

“Mi infancia es aprender letras y números con mi madre. Toda mi infancia es pueblo, pastores, campos, cielo, soledad... (...) ¿Mi vida? ¿Es que yo tengo una vida? Estos mis años todavía me parecen niños. Las emociones de la infancia están en mí. Yo no he salido de ellas. Contar mi vida sería hablar de lo que soy, y la vida de uno es el relato de lo que se fue. Los recuerdos, hasta los de mi más lejana infancia, son en mí un apasionado tiempo presente. Y se los contaré. Es la primera vez que hablo de esto, que ha sido mío solo, íntimo, tan privado, que ni yo mismo quise nunca analizarlo. Siendo niño viví en pleno ambiente de naturaleza. Como todos los niños adjudicaba a cada cosa, mueble, objeto, árbol, piedra, su personalidad. Conversaba con ellos y los amaba. En el patio de mi casa había unos chopos. Una tarde se me ocurrió que los chopos cantaban. El viento al pasar por entre las ramas producía un ruido variado en tonos, que, a mí, se me antojó musical. Y yo solía pasarme las horas acompañando con mi voz la canción de los chopos. Otro día me detuve asombrado. Alguien pronunciaba mi nombre, separando las sílabas como si deletreara: “Fe-de-ri-co”. Eran las ramas de un chopo viejo, que, al rozarse entre ellas, producían un ruido monótono, quejumbroso, que a mí me pareció mi nombre”.

ESCRIBE TU PROPIO RELATO DE LA INFANCIA

Para hacerlo puedes pensar en las siguientes preguntas:

- ¿Cuáles eran tus juegos y juguetes preferidos?
- ¿Quiénes eran tus compañeros o compañeras de juegos?
- ¿Qué características tenían los adultos que acompañaron tus juegos?
- ¿Qué emociones experimentabas al jugar?
- ¿Qué aprendías mientras jugabas?
- ¿Cómo relacionas los juegos con la infancia?



Para reflexionar



¿Cómo te consideras como adulto que acompaña el juego?

¿Favoreces el juego libre de los niños?

*¿Hay algo que te impida jugar con las niñas y los niños?
¿Qué es?*

¿Sientes que es necesario modificar algún aspecto para poder jugar y entregarte a la espontaneidad de las niñas y los niños?

RELACIÓN VINCULAR

Mirar a los ojos: una metáfora de muchos modos de encuentro.

Cuando nos relacionamos con las familias en el momento de la solicitud de ingreso, se inicia una relación vincular que trasciende a la que se establece con la niña o niño; las distintas formas de acercamiento siempre tienen un antecedente en las formas en que percibimos la crianza desde pequeños, por ello, hacer una introspección para identificar por qué hago lo que hago cuando cuido o atiendo a un niño, es un ejercicio necesario para mejorar nuestra intervención pedagógica. La crianza actualmente tiene desafíos o retos que muchas veces no se analizan y por tanto no se comprenden.

María del Rocío Hernández Bustamante, educadora de la Ciudad de México, escribió una reflexión durante el Diplomado (en línea) de Educación temprana y Desarrollo Infantil (2011 - 2012) dirigida a los agentes educativos de Educación Inicial; en ella pone especial atención en la comunicación (o su falta) y el recibimiento afectivo (o su falta):

“Quiero iniciar esta descripción ubicándonos en esta gran urbe, que es la Ciudad de México. Aquí el tiempo, las actividades laborales y las distancias son factores determinantes para la interacción entre padres e hijos, el lenguaje, el contacto visual, las tareas compartidas se ven inmersas en un ambiente temporal limitado por el “deber ser” de los horarios laborales.

Miro día a día a los padres llegar al centro para dejar a sus pequeños a las 7 de la mañana, los llevan envueltos en chamarras y cobijas, apenas les miran los ojitos, en otro brazo traen cargando una gran pañalera y después de pasar por el filtro entregan a su gran tesoro, en el mejor de los casos en los brazos del agente educativo o bien pasan directamente a una sillita para bebé, sin la mediación de una frase de despedida, o una mirada de complicidad o una caricia personal por parte de papá o mamá.

El agente educativo en ocasiones les recibe con una gran sonrisa y frase cordial, pero en otras, cuando el tiempo apremia que ¡es bastante frecuente! se limita a preguntar cosas a los padres, y atiende al que sigue. Se observa silencio en esencia, las preguntas son de rutina, los movimientos indican una revisión de aquello que se necesita, pero no comunica más que un deber, un cumplir con lo que se encarga; los padres y el agente educativo se comprenden, y ninguno abunda en la comunicación, queda claro que la conversación ha finalizado, estos padres no voltean su mirada a los hijos, salen de la sala, con las llaves o el celular en mano, avanzando con pasos rápidos”.⁹

⁹ Testimonio de un agente educativo de la Ciudad de México en el Diplomado en Educación Temprana y Desarrollo infantil, México, UAQ-SEP, 2011-2012.

Para reflexionar



¿Cómo crear un espacio y un tiempo de encuentro con los padres de familia?

¿Qué estrategias se podrían planear para acercar a las madres y padres al juego y producir situaciones de encuentro con sus hijos e hijas?

¿Cómo romper la inercia del ingreso al CAI que tiende a controlar y separar abruptamente al niño del adulto?

¿Qué acciones o actividades realizas al momento de la partida del niño a su casa para garantizar que sea una despedida cálida y cercana?



Estas preguntas son útiles para la planeación y están profundamente relacionadas con el juego y el vínculo afectivo, con la comunicación y la tarea social de sostenimiento materno que los CAI tienen como parte de su responsabilidad.

Retomemos otro testimonio de un agente educativo:

“El caso de Lucía me hace pensar... [Lucía es una educadora que se queja porque los padres de los niños traen juguetes al centro infantil, desatendiendo las indicaciones de las educadoras. Ellas prefieren que no los

traigan para que no haya peleas. En el Diplomado de Educación temprana y Desarrollo Infantil trabajamos sobre la importancia de la continuidad afectiva a través de los juguetes]. Me hace pensar en cuánto nos hace falta caminar hacia ese encuentro con las familias, hacia una nueva cultura de relación basada en el interés por la estabilidad emocional del bebé y la de las familias, con cuánta creatividad hay que pensar, ver y sentir lo que se hace con los niños para entender sus pensamientos y estar atentos a sus necesidades.

Me parece que por mucho tiempo ha prevalecido la idea de que los CENDI son centros escolarizados de aprendizaje, con prácticas dirigidas por el adulto, con una organización y reglamentos estrictos donde la flexibilidad es factible para el agente educativo y para el padre o madre es algo tan distante o inexistente; algunos han expresado que el resultado es favorable para todos, ignorando el proceso por donde los niños y los padres han tenido que pasar y a veces con mucha dificultad. Además, es factible pensar que cuanto más estricto, más eficiente y de calidad es el servicio que se otorga. Puedo pensar que lo que se hace responde más a las ideas de crianza de quienes trabajan allí, y por lo que yo revisé de las mías, no me parece que algunas sean suficientemente buenas. Pienso en lo que viven los niños diariamente, en las horas de desaliento y añoranza por la familia, en la falta de disposición y afecto para atenderlo cuando llora sin consuelo, en las horas que pasa sentado en la periquera, en el portabebé o en la cuna misma para que no se acostumbre a los brazos; en la falta de interés y de pensamiento creativo para conocer e investigar qué pasa, el ¿por qué llora durante toda una jornada?

¿Qué cambios se podrían generar en las formas de relación con los padres? ¿Qué otras propuestas pueden surgir para recibir a los niños y a los padres diariamente que generen confianza y entendimiento mutuo?

¿Sobre qué temas o situaciones podemos indagar con los padres que nos ayuden a entender mejor a sus hijos y a ellos?”¹⁰

EL JUEGO EN LA VIDA DE NIÑAS Y NIÑOS PEQUEÑOS

Jugar no solo es un modo de descubrir el mundo, de explorar e investigar el entorno, implica también un profundo trabajo psíquico, que permite elaborar ideas, sensaciones, sentimientos, impulsos que aparecen en la infancia.

¹⁰ Testimonio de un agente educativo en el *Diplomado en Educación Temprana y Desarrollo infantil*, México, UAQ – SEP, 2011-2012.

Al principio, los bebés con pocas semanas de nacidos tienen por delante la tarea de organizar todo lo que perciben, sienten, ven, escuchan. Imaginemos cómo será salir del vientre de la madre donde todo estaba resuelto: no había hambre, ni frío, ni calor, ni dolor, ni miedo; los ruidos estaban filtrados y apaciguados, se está en penumbras y de pronto, al nacer, encontrarse con los infinitos estímulos del medio y de la cultura. Al principio, para el bebé el mundo es solo caos.

¿Cómo hacen para ordenar esas percepciones? ¿Para comprender el tiempo, conocer los espacios, identificar a sus seres queridos? Ese enorme trabajo psíquico puede llevarse a cabo si el bebé está acompañado por adultos amorosos dispuestos al vínculo afectivo. Adultos dadores de palabras, caricias y juego.

Palabras, caricias y juego constituyen el alimento psíquico para el bebé, lo que le permite crecer desde el punto de vista simbólico y del pensar. Podríamos decir que aprenden a pensar a través del juego y el vínculo amoroso.

Para reflexionar

¿Se identifican con estas acciones descritas por Lucía?

¿Se consideran mediadores del juego entre padres e hijos?

¿Cómo podrían modificar su práctica hacia esta tarea de juego y vínculo amoroso?

¿Qué cambios se deberían llevar a cabo para que niñas y niños tengan una transición adecuada de su casa al CAI?



JUEGO Y JUGUETES

Cada vez que los padres o los agentes educativos ejercen cuidados amorosos a tiempo en relación con las necesidades del bebé; leen acertadamente lo que necesita y actúan en consecuencia; lo bañan de ternura y a la vez lo estimulan con juegos, palabras, presencia, caricias, están ayudándolos a construir su “continuidad del ser”, es decir, la capacidad de sentirse integrados con constantes de tiempo y espacio. Ese paso es fundamental para el psiquismo de la niña y del niño y su desarrollo mental sano.¹¹

De manera temprana los bebés comienzan a mostrar indicios de una actividad ligada a la afectividad, al pensamiento y a la autonomía. En ese camino, vemos a los recién nacidos y también a niñas y niños de dos o tres meses llevando sus propios puños y dedos a la boca para satisfacer su necesidad de succión y también para lograr unión consigo mismos. Chupar la propia manita da sensación de continuidad de ser, remite al pecho de la madre, a la experiencia de unión y de satisfacción. Así, la manita es de algún modo un juguete.

Meses adelante, el bebé reemplaza sus puños por algún objeto blando, por ejemplo, muñecos o un trapito. Estas experiencias son vitales en el aprendizaje de lo que es de adentro (mundo interno) y lo que sé de afuera (la realidad externa), lo que es “madre” (mundo externo) y lo que es “yo” (mundo interno). A veces, para los adultos es difícil percibir que, en las mentes de los bebés, todo esto está por construirse y que es un complejo trabajo en el que necesitan de la ayuda de quienes intervienen en su crianza.

Cuando los bebés o las niñas y niños pequeños traen desde sus casas juguetes importantes para ellos, están haciendo ese trabajo psíquico de construir una continuidad entre los dos mundos CAI – hogar y también entre el mundo de los otros y el mundo interno.

Llevar una cobijita o un osito de peluche al CAI es parte del derecho al juego, a la integridad emocional y a buenos vínculos de apego

“Sucedio cuando una mamá logró pasar por la revisión del filtro un juguete u objeto que el niño deseaba llevar al centro pero que al llegar a la sala, sin más se lo recogen y lo guardan diciéndole “hasta la hora de la salida”; seguidamente se notificó al área médica y al recoger al niño se le hace un llamado de atención a la madre por haber infringido el reglamento de “no introducir objetos o juguetes al CENDI” sin preguntar ni tomar en cuenta ningún tipo de explicación¹²”

¹¹ Para profundizar en este tema, consultar el *Programa de Educación inicial: Un buen comienzo*, México, SEP, 2017, pp. 34-40; 74-75.

¹² Testimonio de un agente educativo de La Paz, Baja California en el *Diplomado en Educación Temprana y Desarrollo infantil*, México, UAQ – SEP, 2011-2012.



JUEGO Y LA VIDA COTIDIANA

Dice el pedagogo Gianni Rodari en su libro *Gramática de la fantasía*: “El discurso materno frecuentemente imaginativo, poético, transforma en un juego de dos el ritual del baño, del cambio de ropa, de la papilla, acompañando los gestos con continuas intervenciones”¹³.

Pensemos cómo se inserta el juego, ese “discurso imaginativo”, en las acciones más cotidianas como dar de comer:

“La madre que le da de comer a su bebé juega a ponerse la cuchara en la oreja. El bebé se ríe a más no poder. El gesto intencionalmente equivocado de la madre sugiere otros. La cucharita no sabe a dónde ir. Apunta a un ojo. Ataca la nariz. Y nos regala un binomio “cuchara-nariz” que sería una lástima desperdiciar.

Érase una vez un señor con la nariz con forma de cuchara. No podía comer sopa porque su cuchara nariz no acertaba a atinar con la boca...

¹³ Rodari, G., *Gramática de la fantasía*, Barcelona, Argos Vergara, 1998.

Para reflexionar



¿Qué juguetes y juegos has descubierto que les gusta a bebés con los que trabajas (incluye palabras, arrullos, canciones, cariños, movimientos)?

¿Has preguntado a las familias con qué, cómo juega y qué le gusta al bebé en su casa?

¿Qué juguetes hay en el CAI para los bebés?

¿Qué juegos se proponen para los bebés en el CAI?

¿En qué ayuda que los niños lleven algún juguete u objeto al CAI?

Invertimos el binomio y variamos el segundo término. Así, tendremos la nariz-pluma, la nariz-pelota, la nariz-lamparita...

Érase una vez una nariz-lamparita. Se encendía y se apagaba. Servía de lámpara para el comedor. A cada estornudo estallaba la lamparita y había que cambiarla..."

La madre que fingía meterse la cucharita por la oreja aplicaba, sin saberlo, uno de los principios esenciales de la literatura, del juego y de la ficción en general: convertía ese puro objeto metálico en un nuevo ser con un significado y atributos diferentes. Como ocurre con los objetos que niñas y niños transforman en juguetes y con los juguetes con los que inventan historias.¹⁴

En este ejemplo de un juego que todos hemos realizado con los propios hijos o como educadores, se pone de manifiesto la estrecha relación entre el vínculo amoroso y el acto de jugar. Cuando la mamá, el papá o el agente educativo construyen con el niño ese pequeño pacto de ficción, dotando al momento de la comida de un sentido lúdico, cargado de ternura, disponibilidad, alegría e imaginación, están trabajando sobre el sostenimiento afectivo que es la base sobre la que niñas y niños construyen su capacidad de pensar e imaginar.

Al crear una pequeña historia o al elaborar algo común donde posar la atención (no es lo mismo la cuchara que carga comida que la cuchara-avión con su vuelo, su velocidad y la sorpresa), el agente educativo crea un significado nuevo sobre el objeto y el acto de comer y logra que el bebé participe de un proceso de creación y lo coloca en situación de pensamiento y acción.

Otro juego que vemos con frecuencia en los bebés es el de "las escondidas". Si nos detenemos a pensar sobre el trabajo psíquico que están realizando cuando se esconden detrás de la sábana o gatean para meterse detrás de la puerta preguntando "¿dónde estás?", llegamos a la conclusión de que ese juego coincide con el tiempo en el que los pequeños se reconocen como seres distintos de sus madres o de sus figuras de mayor referencia.

Actividad

- Elabora al menos un ejemplo de posibles juegos para cada una de las siguientes actividades cotidianas:
 - Sueño
 - Alimentación
 - Cambio de pañales e higiene
- ¿Recuerda que puedes utilizar pequeños versos, poemas y los propios objetos que utilizas para realizar estas actividades.
- Escribe una recomendación para que las familias jueguen con sus hijas e hijos durante las actividades cotidianas.

¹⁴ López, M. E, *Pájaro del aire*, Bogotá, Lugar Editorial, Colección del Melón- libros que piensan en la infancia, 2018.

Jugar a las escondidas es entonces un modo de elaborar por dentro esa separación que ocurre en lo exterior. Por eso, cuando los bebés ingresan al CAI y se separan varias horas de sus familias, suelen jugar espontáneamente a las escondidas. Si los agentes educativos inician el juego, se muestran disponibles para seguirlos, ofrecen telas, trapiños, espacios donde esconderse, oportunidades de complicidad para “aparecer y desaparecer”, más interesante será el acompañamiento.

Algo similar ocurre cuando los bebés de alrededor de ocho meses se encuentran en el momento de la comida, tiran la cuchara varias veces esperando que la recojamos ¿de qué se trata ese juego? Precisamente es un ejercicio interno para medir hasta qué punto las cosas que se van, vuelven, necesitan constatar que lo que se va, regresa. Con estas acciones

los bebés tratan de dominar en el afuera lo que los preocupa en su mundo interno. ¡Qué importante se vuelve estar atentos a estas necesidades de juego y no solo permitirlos sino además acompañarlos!

Un agente educativo que devuelve la cuchara tantas veces como la niña o el niño la solicita, con una sonrisa, con humor y en clave de complicidad, está fortaleciendo la estructuración psíquica del pequeño, es decir, funge como un “yo auxiliar” para ese ser en formación que necesita ganar seguridad en sí mismo y en el mundo y el único modo que tiene para resolverlo es jugando



JUEGO Y LENGUAJE

Sabemos que el lenguaje es uno de los hitos de los primeros dos años de vida. Niñas y niños necesitan muchas palabras para comprender el mundo en el que viven. El lenguaje no solo les provee conocimientos, también funciona como una manta protectora a través de la voz (con su melodía, cadencia y ritmo). Pensemos cuántas veces los bebés se calman cuando les hablamos, no importa qué contenido haya en nuestro discurso, una voz amorosa y querida produce un regreso a la situación de placer, asegura que están a salvo y que hay alguien en quien confiar.

Por otro lado, el balbuceo propio del bebé es a la vez una experiencia de aprendizaje y un juego. Cuando el bebé descubre un sonido que le gusta y le da placer, se queda en la repetición largo tiempo. Poco a poco esos sonidos se transforman en prototipo de palabras. Pero no hay posibilidad de balbuceo y aprendizaje del lenguaje si no hay otro humano que ejerza el habla, es decir, que se entregue al balbuceo del bebé y los responda; que nutra esa necesidad de conversación con cantos, rimas y juegos de palabras. Aprendizaje, conocimiento y juego están totalmente entrelazados allí.

Podríamos decir que con el cuerpo y con la voz se construyen los primeros juegos de la infancia. Pensemos en los cantos y juegos de palabras, pequeños versos que se relacionan con el contacto corporal. “Poesía en el cuerpo”, dice Pilar Posada al referirse a ellos:

“Mientras los recitan o cantan, tocan el cuerpo del pequeño, lo acarician, le hacen cosquillas, mueven partes del él, lo mecen, lo alzan, lo suben, lo bajan. Son palabras con tacto y movimiento, palabras vivas que producen en el niño sensaciones y emociones, que le causan placer, lo hacen reír, al tiempo que lo sumergen en la sonoridad de la lengua materna”¹⁵.

¹⁵ Posada, P., *Tradición oral: la primera poesía* en “Poesía colombiana para niños”, Serie Temas 3, Biblioteca Nacional de Colombia, Bogotá, 2012.

Para reflexionar



¿Cuántos intercambios de lenguaje cotidiano registran en las actividades con niñas y niños?

¿Cuántas veces al día juegan con niñas y niños con el cuerpo y las palabras?

¿Habían pensado en la importancia del balbuceo del bebé cuando es correspondido por el adulto?

¿Qué sucede con niñas y niños a los que se les habla poco?

Escribe los arrullos, rimas, cantos y juegos de palabras que conoces.



Alrededor del tercer mes de vida los bebés descubren sus manos y de allí en adelante éstas serán grandes aliadas a la hora de jugar, manipular, coger, saludar, abrazar, explorar. Cuando los bebés encuentran sus manos las observan largo tiempo, las giran. Ensayan la fijación ocular sobre ellas, por lo general, lo hacen sobre una y no sobre las dos a la vez. La relación ocular con la mano es uno de los primeros indicios de construcción de un registro de su esquema corporal, de allí que sea tan interesante para los bebés observar las manos largamente, abrirlas y cerrarlas, moverlas en el espacio: comienzan a reconocer partes de su cuerpo que pueden mover a voluntad, llevarlas más lejos o más cerca. Coincide también con que el movimiento de la mano es uno de los primeros gestos que los adultos hacemos espontáneamente para llamar la atención de los bebés, nuestras manos se menean, saludan, acompañan una canción.

Estos juegos permiten tener una atención conjunta adulto-bebé, armonizada por la melodía y la danza que se unen a través del movimiento y la musicalidad que le imprimimos al juego. De las manos surgen diversas variaciones de acción:

- Qué linda manita / que Dios me dio / Que linda y bonita / la tengo yo.*
- *Al paso, al paso, al paso/ Al trote, al trote, al trote/ A galope, a galope, a galope.*
- Cinco lobitos tiene la loba /cinco lobitos detrás de una escoba/ cinco que tuvo, cinco criaba y a todos los cinco la leche les daba/ Cinco lobitos tiene la loba/ cinco lobitos detrás de una escoba/ Cinco lobitos tiene la loba/ juegan y se esconden detrás de su cola.*

Los ejemplos anteriores cumplen ricas funciones desde el punto de vista sensorial y perceptivo y, sobre todo, incorporan los primeros versos y las primeras rimas (en este caso cantadas). También producen encuentro afectivo, atención conjunta y todo ello influye de manera determinante en la capacidad de pensamiento del bebé, en la posibilidad de “construir sentido”. Por eso son tan importantes estos primeros juegos de manos y palabras.

*-Este dedito compró un huevo / éste lo cocinó, /
éste lo peló, / éste le echó la sal, / Y este pícaro
gordito, todo se lo comió/ todo se lo comió.*

Con sus variaciones, este juego siempre desemboca en una interacción sobre el cuerpo mismo de la niña o niño, que desata la risa, pero antes, la expectativa, la ansiedad, la emoción y el suspenso. La mano se abre y entonces el bebé toma conciencia de sus dedos. Esto implica el trabajo de discriminación de cada parte de su cuerpo, la articulación entre la palabra, la melodía y las caricias (todo ello de manera espontánea), en medio de la relación gozosa y entregada adulto-niño. En el caso de del texto “este compró un huevo” a diferencia de “qué linda manita,” tiene estructura de cuento con un inicio y un cierre; es también una introducción en la estructura narrativa oral, podríamos considerarlo un micro relato. Los deditos son personajes y juguetes que se cargan de sensibilidad poética al mismo tiempo que gozan de la presencia del adulto que lo arropa con caricias y toques.¹⁶ Estos juegos de dedos y cantos son parte de la literatura oral, fuente de conocimiento, placer y contacto físico.

Dice la editora de libros para niñas y niños Michele Moreau: “En todos estos juegos el cuerpo está de fiesta, y el niño, “apapachado”, masajeado, acunado, registra todo a la vez, las palabras, el ritmo, el sentido. Al igual que todos los pequeños, yo adoraba que me repitieran esos juegos y cantinelas hasta el cansancio”¹⁷.

Muchas veces los juegos de manos derivan en cosquillas en el cuerpo, estos son juegos de anticipación que a los bebés les producen emoción, sobre todo mucha risa al final. Dos manos que se proponen ser hormigas y suben por los brazos del bebé diciendo:



¹⁶ López, M. E, *Pájaro del aire*, Bogotá, Colección del melon-libros que piensas en la infancia, 2018.

¹⁷ Moreau, M., *Uno, dos, tres... cantinelas. De la literatura oral a los libros para los más chiquitines* en Revista o en conducta, “Leer y crecer con los más pequeños”, México, núm. 56, año 23, diciembre de 2008.

Ahí viene una hormiguita / buscando una casita. / ¡Por aquí, / por aquí y por aquíiii!

JUEGO Y MÚSICA

A continuación, se presenta una propuesta donde el juego está centrado en una canción y alrededor de ella se despliegan acciones que se han planeado para enriquecer la experiencia de niñas y niños. Esta planeación puede ser interesante para pensar en ese delicado equilibrio entre lo que ofrecemos y lo que dejamos a lo espontáneo. Compartiremos el relato de las asistentes educativas. Lo llamamos “Canción de los patos” y se lleva a cabo con un grupo de 2 años. .

*Despacito van los patos.
Despacito van los patos cuando salen a pasear,
doña Pata va adelante, los paticos van detrás.
Los paticos van corriendo y no saben dónde están
pues por andar ligerito no han podido ni mirar.*

“Cuando descubrimos la canción “Despacito van los patos”, decidimos incorporarla a nuestro repertorio porque nos pareció muy adecuada para los niños con los que trabajamos. Comenzamos a imaginar un juego centrado en el paisaje de la laguna. Para ello seleccionamos tres temas musicales que podrían contribuir con los climas expresivos y ambientales propios del hábitat de los patos. También utilizamos telas de varios tamaños, plumas y confeccionamos especialmente para este juego una “Mamá Pata” de franela que en su interior tiene muchos patitos, tantos como niños hay en el grupo.

¿Cómo se desarrolla el juego? Iniciamos con música instrumental con sonidos de ranas y agua. Nos reunimos en un sector de la sala y una de nosotras trae a escena a Mamá Pata. Ya hemos preparado la laguna imaginaria cerrando la ronda con nuestros cuerpos y los de los niños. Mamá Pata sale a nadar por la laguna, la música estimula la inmersión emotiva en la naturaleza. Mamá Pata comienza a nadar con todos sus patitos a cuestas. Poco a poco, Marisol –una de las educadoras- va tomando cada uno de los patitos y los reparte entre los niños. Este momento es de mucha expectativa y sensibilidad.

Así comienza el juego colectivo. Nos metemos todos en la laguna imaginaria, que no es otra cosa que la ronda, paseamos siguiendo a Mamá Pata en su recorrido. Para ese entonces la laguna ya se ha extendido, todo el espacio

vacío de la sala es parte del entorno natural. Cada niño va desplegando por sí mismo su propia ficción; algunos dramatizan situaciones cotidianas, como darles de comer y beber. Otros los hacen dormir o los sacan a correr carreras. Alguno retorna su patito al refugio de Mamá Pata. Todas estas escenas transcurren con la compañía de la música sutil, que alimenta y propicia el juego. Cuando vemos que el repertorio de acciones se va agotando, cantamos la canción “Despacito van los patos” y comenzamos a jugar con lo que la letra y la música nos proponen.

Caminamos despacito, luego muy rápido y al final corremos; lo hacemos en ronda, eso se da naturalmente. Como les gusta muchísimo es posible que la escuchemos más de una vez y repitamos el movimiento.”¹⁸

La propuesta de la canción de los patos podría ser un buen ejemplo acerca de cómo planear un ambiente de aprendizaje.¹⁹

¹⁸ López, M. E; Díaz, M; Duek, K; Kronhaus, C; Carrot, M; Alonso, M, *Música, lenguaje y afectividad. Un trinomio básico en la vida de los niños de 0 a 6 años*, años en Revista Aula infantil, Barcelona, Editorial Grao, núm. 92, noviembre de 2017.

¹⁹ Para profundizar en este tema, consultar el *Programa de Educación inicial: Un buen comienzo*, México, SEP, 2017, pp. 158-173.

Para reflexionar



¿Qué ocurre con el gesto espontáneo de niñas y niños?

¿Qué tipo de rol asumen los agentes educativos?

¿Quién tiene el “control” sobre el juego?

¿Dónde están los alimentos imaginarios del juego?

¿Qué aspectos de la vida psíquica de las niñas y los niños se ponen en juego en esta propuesta?

¿Qué ocurre con el manejo del tiempo?

¿Cómo podrían enriquecer la propuesta?



II. AMBIENTES DE APRENDIZAJE

¿QUÉ ES UN AMBIENTE DE APRENDIZAJE?

Un ambiente de aprendizaje es fundamentalmente un ambiente enriquecido, es decir, aquel que ha sido pensado y creado por el agente educativo donde se cuidan tanto el sostenimiento afectivo como las oportunidades de juego y aprendizaje, haciéndolas más interesantes para niñas y niños.

Los ambientes de aprendizaje son facilitadores de la autonomía de niñas y niños, del desarrollo de sus capacidades, de su creatividad, de su seguridad afectiva, su inteligencia social y su capacidad para pensar.

“Un ambiente de aprendizaje es todo lo que rodea una determinada experiencia; es la prolongación del ambiente que los niños y las niñas crean durante el juego y que ha sido planeado por el agente educativo. Es un espacio donde se desarrollan relaciones vinculares estables y seguras entre niñas, niños y agentes educativos, donde se respetan sus derechos; un lugar en el que los materiales y su organización permiten a las niñas y los niños pequeños crear, experimentar, comunicarse y actuar, en el que hay tiempo para conocerse y donde las actividades son retadoras, innovadoras e impulsan la libre expresión. En este sentido, el ambiente de aprendizaje es más abarcativo que un ambiente físico o un escenario” (SEP, 2017).²⁰

La creatividad es un derecho, esto significa que deberemos preguntarnos ante cualquier planeación cuánta libertad garantizamos para que cada uno explore y encuentre su propio camino a través del diseño de ambientes de aprendizaje adecuados. Dice Donald Winnicott: “La creatividad que me ocupa aquí es universal. Corresponde a la condición de estar vivo. (...) Por lo tanto, el impulso creador es algo que se puede entender como una cosa en sí misma, que por supuesto, es necesaria si el artista quiere producir una obra de arte, pero también como lo que se encuentra presente cuando cualquiera –bebé, niño, adolescente, adulto, anciano, mujer, hombre- contempla algo en forma salvable o hace una cosa de una manera deliberada”.

Esbensen (1987) recomienda que el espacio de juego al aire libre debe ser zonificado para facilitar los diversos intereses de los niños. Algunas zonas facilitarían los aparatos de escalada, otras la interacción social, pero otros estimularían los sentidos o el juego socio-dramático.

²⁰ Programa de Educación Inicial: Un buen Comienzo, p.171.

Cuando hablamos de ambientes de aprendizajes no solo hacemos referencia a espacios en interiores (salas, aulas), también es necesario procurar esos espacios de juego y aprendizaje al aire libre para estimular el movimiento, la conexión con la naturaleza y el desarrollo de actividades que estimulen la motricidad fina y gruesa.

A continuación, recuperamos del *Programa de Educación Inicial: Un buen comienzo*²¹ las condiciones o materiales necesarios para garantizar un ambiente de aprendizaje.

Debe contar, ante todo, con un <i>agente educativo</i> que acompañe, actúe, comunique y escuche; que esté disponible, que garantice atender las necesidades y los intereses de niñas y niños, que ayude a desarrollar sus ideas, que permita su libre expresión y les anime a participar. Que sea guía, mediador y apoyo.	Un <i>espacio físico</i> en el que la presencia de cada objeto tenga sentido, en el que se evite la saturación y en el que haya espacios en blanco.
Un <i>entorno físico</i> que incluya la sala y las distintas áreas del espacio ya sean <i>interiores o exteriores</i>, para que las experiencias de aprendizaje no queden circunscritas a un espacio único. En este sentido, habrá experiencias para las que será necesario trasladarse al patio, al área de juegos o jardines en el caso de que cultiven y cuiden plantas, o al baño si vamos a jugar a bañar a los bebés.	<i>Tiempo</i> destinado para el desarrollo de las actividades; para que cada uno, a su ritmo, desarrolle sus potencialidades; tiempo para que los agentes educativos observen e interactúen con niñas y niños. En este sentido, es necesario recordar que la armonía y dinámica de trabajo que se establezca en la sala, en cuanto al uso del tiempo, se dará desde las necesidades y los intereses de niñas y niños y no desde una estructura externa que se haya construido en la institución

²¹ Secretaría de Educación Pública (SEP), 2017, p. 172.

<i>Relaciones e interacciones</i> cuidadosas e interesadas que se llegarán a establecer entre los agentes educativos y las niñas y los niños, así como con otros adultos.	<i>Experiencias variadas</i> que podrán disfrutarse de acuerdo con sus necesidades, intereses y edades.
<i>Materiales desestructurados</i> que, por sus formas simples, inspiran el juego en el que niñas y niños deciden qué representa ese objeto. Materiales variados que incluyan elementos de la naturaleza, como: madera, arcilla, cuerdas, cajas, palos, telas, etc. Materiales que pueden tomar cuando ellos lo decidan y a los que los agentes educativos les permiten el libre acceso.	<i>Materiales de la cultura:</i> libros, canciones, pinturas, instrumentos musicales, obras plásticas, títeres, elementos para montar obras de teatro, disfraces, objetos de uso convencional cotidiano, etcétera.
<i>Flexibilidad</i> para que los agentes modifiquen las planeaciones con base en el actuar de niñas y niños y, de esta manera, tener la posibilidad de enriquecerlas sobre observaciones reales.	Oportunidades para que niñas y niños <i>sean creativos y no simples ejecutores</i>, para expresar sus preferencias y opiniones, para sentirse apreciados y valorados.
<i>Libertad</i> para que niñas y niños encuentren nuevos caminos en el uso de los materiales, descubran cómo funcionan las cosas, exploren e indaguen para obtener respuestas a sus hipótesis.	

PLANEACIÓN

Una de las tareas de los agentes educativos como mediadores del conocimiento es ofrecer a niñas y niños oportunidades de aprendizaje que propongan retos a sus capacidades y aprovechen su máximo potencial, nuestro papel de mediadores debe estar enfocado en:

- *Intervenir de manera directa, acompañando con palabras, gestos, miradas y cercanía (canciones, poemas, libros, juguetes).*
- *Tener una actitud positiva y altas expectativas hacia las niñas y los niños.*
- *Confianza en sus posibilidades de desarrollo, esto es, no limitarlos por criterios de madurez física, intelectual o emocional.*
- *Dar valor al ímpetu creador, lúdico y de aprendizaje de los niños.*

Considerando estos aspectos y las habilidades que se describen en el perfil del agente educativo en el *Programa de Educación Inicial: Un buen comienzo*, soporte emocional, garante de derechos, atención a las diferencias, interacción con las familias y como acompañante de juego, es el momento de proponer ambientes de aprendizaje mediados por el juego libre.

La planeación de ambientes tiene dos pilares: ***El sostenimiento afectivo y el desarrollo del juego, la creatividad y el aprendizaje***, con esta base debemos estructurar en dos apartados la planeación: ambientes de aprendizaje e intervención pedagógica.

En la primera parte se definen los materiales, los espacios, las actividades, mientras que, en el segundo, se estructura las formas en que el agente educativo debe atender, escuchar, mirar, disponerse físicamente con los niños y se planean las acciones de sostenimiento que deben considerar los siguientes aspectos:

- *Fomentar una relación de afecto y apego con los niños.*
- *Propiciar la confianza en personas distintas a su entorno inmediato.*
- *Apoyarlos en el desarrollo de la autoestima basada en su seguridad, el cariño y cuidado de sí mismo.*
- *Estar presentes y cercanos en la dimensión espacial de los bebés.*
- *Generar un ambiente que contiene, organiza y enseña*
- *Vincularse con los niños desde el cariño y la atención a sus necesidades.*
- *Acompañarlos en su proceso de construir un “yo”.*

Nuestro papel de garantes de derechos cobra sentido y debe ser descrito en la planeación para que se centre en los aspectos medulares que contribuyen a las tres “P’s”: Provisión, Protección y Participación infantil.

¿Qué nos toca hacer?

- *Reconocer a los niños como portadores de derechos y de cultura.*
- *Garantizar los derechos de los niños.*
- *Garantizar la protección, provisión y participación.*
- *Proteger a los bebés y los niños de la indiferencia emocional.*
- *Favorecer la convivencia con otros niños y con otros adultos.*
- *Propiciar la exploración y el desarrollo de capacidades.*
- *Escuchar a los niños, valorar sus intervenciones y tomarlas en cuenta.*
- *Generar ambientes donde puedan jugar, descansar, aprender, convivir, crecer, desarrollarse y ser felices.*
- *Respetar sus ritmos de desarrollo,*
- *Tomar en consideración su origen, costumbres, familia y lugar de donde provienen.*

Pensemos también que somos una matriz de apoyo para las familias y que cuando los niños se van del CAI llegan a un mundo distinto de relaciones, objetos y personas, por ello, es básico que se trabaje en co-crianza, esto nos ayudará a que las capacidades de niñas y niños se fortalezcan por igual en los ámbitos en los que interactúen.

Considerarnos una matriz de apoyo para las familias, propicia que los niños crezcan en un ambiente favorable, predecible y seguro. Al conocer al niño en su interacción familiar nos conectamos con sus necesidades y gustos, y esta conexión nos permitirá tener cuidado de la subjetividad de cada bebé, de cada niña y niño. Al tomar en cuenta estos aspectos en la planeación de las actividades del CAI, garantizamos la continuidad de la crianza entre el hogar y el centro.

Ilustraremos lo anterior con un ejemplo de planeación hecha por agentes educativos inspiradas en una canción²².

“En un taller de capacitación aprendimos la canción de El Lagarto Harto, es un blues²³ que nos gustó mucho, el ritmo es diferente a lo que solemos escuchar con los niños y consideramos que era adecuado para trabajar con ellos, además de que, tiene elementos con los que podemos imaginar diferentes lugares y situaciones, por lo que decidimos hacer una planeación basada en esta canción:

²² Ejemplo retomado de una actividad realizada por agentes educativos que asistieron a los talleres muestra “Jugando se aprende y se aprende jugando”.

²³ Es un género musical, originalmente se escucha en el sur de Estados Unidos entre las comunidades afroamericanas.

CANCIÓN: EL LAGARTO HARTO AUTOR E INTÉRPRETE: BETSY PECANIS

Esta es la historia de un
tierno lagarto
que andaba perdido
en la selva de asfalto
Salió de su casa un domingo temprano
hacía calor, era un día de verano

Huyó del manglar este joven lagarto
pues un viejo caimán lo tenía ya harto
era sinvergüenza, flojo y tramposo
Un terrible animal de colmillo filoso.

Viajó por veredas, montañas, praderas

Cruzó por desiertos, valles y laderas
Viviendo aventones en burro y bicicleta
Llegó a la ciudad y durmió en la banqueta

Cruzó gran avenida y el semáforo en rojo
Cuidado Don lagarto que te dejan cojo
Escuchó de pronto el claxon de un camión
Del susto le latía aprisa el corazón.

Soñaba una palmera donde descansar
Hacía calor y quería nadar
Buscando cariño llegó al zoológico
Ahí encontró amigos como era lógico.

Pondremos la canción del “Lagarto Harto” en diferentes momentos del día para que niñas y niños se familiaricen con ella. Ambientaremos el salón con un paisaje que inicia en una selva, con papel crepé haremos palmeras y lianas; con una tela café y colchonetas, un pantano (que sería la casa del lagarto); se colocarán muñecos y títeres de animales como si fueran los habitantes de la selva. Unido al pantano se coloca un camino hecho con los tapetes de fomy de colores que será el que conduzca hacia las calles de la ciudad; a los lados de ese camino habrá cascabeles y algunos instrumentos musicales, los cuales estarán en cestos.

Todos los elementos que sirvan para ambientar (tapetes, colchonetas y telas) se colocarán formando diferentes tipos de obstáculos: túneles, barras, subidas y bajadas para que se puedan desplazar por el área.

Se explicará a madres y padres de familia sobre la actividad que se hará y se les pedirá que elaboren un lagarto en casa del color, material y tamaño que deseen y esté en sus posibilidades, la idea es tener una variedad de lagartos que se puedan incorporar al ambiente, proporcionando así novedad, sorpresa y curiosidad. Con los lagartos traídos de casa jugaremos a “las escondidas” se esconderán los lagartos debajo de telas, almohadas y cojines y se invitará a los niños a encontrarlos.

La canción sonará de fondo para que podamos desplazarnos por el espacio y escucharla al mismo tiempo.

En el ambiente se respetarán los intereses de los niños y su interacción con los materiales. Los agentes educativos estaremos siempre disponibles y atentas con la mirada para leer sus gestos e interpretar sus reacciones e intereses.



Si les gusta la canción, podremos repetirla y dejar que la actividad continúe mientras los niños muestren interés.”

SEGUIMIENTO

El Programa de Educación Inicial: Un buen comienzo, establece en su Manual para la organización y el funcionamiento de los CAI²⁴ que las acciones de seguimiento y acompañamiento deben servir para detonar intervenciones oportunas, efectivas y pertinentes con las niñas y niños asistentes a los CAI.

En este sentido y acorde a la temática que trabajamos en este documento nos referimos al apartado “Ambientes de Aprendizaje de la Guía para el acompañamiento de los Centros de Atención Infantil”²⁵, bajo el cual se deben observar y retroalimentar

las intervenciones pedagógicas realizadas en cuanto a la planeación e implementación de ambientes de aprendizaje.

PLANEACIONES

A continuación, se exponen varios ejemplos de planeaciones referidas al trabajo con los niños y niñas de 45 días a 18 meses de edad sugeridas por algunos agentes educativos que tomaron el taller “Jugando se aprende”.

Es importante recordar que será necesario seguir el impulso creador de los niños y reconocer sus intereses y necesidades.

El agente educativo es, en todo momento, un mediador del lenguaje, del conocimiento, del juego, el arte y la literatura y, sobre todo, es un sujeto de vínculo.

Las planeaciones estarán guiadas en función de lo que a los niños les atrae, les da curiosidad, les gusta o les interesa. Los tiempos de las actividades también estarán guiados por estas mismas condiciones.

El agente educativo observará y registrará qué sucede en la sala con cada uno de los niños, esto guiará sus siguientes planeaciones.

²⁴ Secretaría de Educación Pública (SEP), 2017.

²⁵ Secretaría de Educación Pública (SEP), 2017, pág. 42.

A diferencia de la tecnología, el juego y el arte llevan a los niños al contacto íntimo con sus emociones, activan los sentidos, les ofrecen vínculos humanos, apoyan el proceso de invención.

PARA NIÑOS Y NIÑAS DE 0 DÍAS A 6 MESES

BIENVENIDA PARA EL INGRESO AL CAI

- En la primera semana de clases recibiremos a los niños en la sala de manera cálida y afectiva y le pediremos a las madres y a los padres de familia que esos días se queden una hora a jugar y trabajar con ellos. Las madres y los padres de familia se sentarán en el suelo en un círculo cargando a sus hijos de manera que ellos vean al centro de la sala. Mostrando y moviendo un títere o un muñeco, daremos la bienvenida a cada uno cantando: “Buen día, buen día (decimos el nombre del niño o la niña) buen día, buen día, buen día te doy”. Al terminar la presentación, pondremos música rítmica y al centro de la sala colocaremos unas canastas con instrumentos musicales para que los padres y los niños elijan uno y toquen su instrumento al son de la música.
- Observaremos las reacciones de cada uno de los niños; su disposición para participar, su coordinación, la emoción que trasmite y la interacción que establece con los demás.
- Al finalizar la actividad le pediremos a las madres y a los padres que coloquen los instrumentos musicales dentro de las canastas y con calma, mostrando cariño y seguridad, se despidan de sus hijos. Si es necesario quedarse más tiempo porque el bebé lo requiere y el padre de familia puede hacerlo, se quedará durante el tiempo que se requiera en el CAI.

Material: canastas, instrumentos musicales y música rítmica.

MASAJE SONORO

- Acostaremos a los bebés sobre colchonetas, les pondremos música suave que contribuya a relajarlos y brindarles calma.
- Les daremos un masajito suave a cada uno de ellos en sus pies, pasaremos una esponja acariciando su cabeza, pasaremos una brocha por sus brazos. Observaremos cómo responden a estos estímulos, qué les gusta y qué no les gusta, qué los conforta.

Material: colchonetas, esponjas y brochas de cerdas suaves.

LIBROS, LIBROS Y MÁS LIBROS

- Sentaremos o acostaremos a los bebés atendiendo a sus necesidades y deseos, leemos un breve cuento entonando lo que decimos para llamar su atención, al mismo tiempo, les mostraremos las ilustraciones. Obser-

varemos cómo responden a las lecturas: qué niños están más acostumbrados a que les lean en casa y quiénes no para, así, poder favorecer esta actividad en el hogar.

Material: colchonetas, portabebés y libros infantiles de buena calidad.

JUGANDO CON EL CUERPO

- Acostaremos a los bebés sobre las colchonetas, nos sentaremos enfrente de ellos y les cantaremos una canción mientras jugamos con sus manos y sus pies. Conversaremos con ellos sobre lo que estamos haciendo, hablando suave y dirigiendo la mirada. Observaremos si le gusta o no lo que estamos haciendo, acompañamos los movimientos que el bebé lleve a cabo por su cuenta.

Material: colchonetas y canciones en formato para escuchar.

ESCONDIDILLAS

- Jugaremos con unas mascadas. Taparemos la cara del bebé con una tela o mascada ligera o nos la taparemos nosotros y le diremos: ¿Dónde está (el nombre del bebé)? y la destaparemos enseguida realizando diversas exclamaciones y diciendo “aquí está (el nombre del bebé). Repetiremos esta acción varias veces, apareciendo y desapareciendo por distintos lados de la mascada, arriba, abajo, a un lado y al otro para que el niño dirija la mirada hacia donde estamos.
- Llevaremos a cabo esta actividad mientras observemos que el bebé está interesado en participar.

Material: mascadas o telas de colores.

PARA NIÑOS Y NIÑAS DE 6 A 12 MESES

BIENVENIDA PARA EL INGRESO AL CAI

- En la primera semana de clases recibiremos a los niños en la sala de manera cálida y afectiva y le pediremos a las madres y a los padres de familia que esos días se queden una hora a jugar y trabajar con ellos. Los adultos y los niños nos sentaremos en un círculo en el suelo. Mostremos y moveremos un títere o muñeco para dar la bienvenida a cada uno de los niños cantando: *Buen día, buen día* (decimos el nombre del niño o la niña) *buen día, buen día, buen día te doy*. Al terminar la presentación, pondremos música rítmica y al centro unas canastitas con instrumentos musicales para que los padres y los niños toquen su instrumento al son de la música.
- Observaremos las reacciones de cada uno de los niños y su disposición para participar, su coordinación y la interacción que establece con los demás.

- Al finalizar la actividad le pediremos a las madres y a los padres que coloquen los instrumentos musicales dentro de las canastas y con calma, mostrando cariño y seguridad, se despidan de sus hijos. Si es necesario quedarse más tiempo porque el niño lo requiere y el padre de familia puede hacerlo, se quedará durante el tiempo que se requiera en el CAI.

Material: canastas, instrumentos musicales y música rítmica.

EXPLORACIÓN DEL ESPACIO

- Colocaremos colchones en distintas posiciones en el centro de la sala trazando un camino, también colocaremos objetos llamativos para que los niños los puedan chupar, observar, manipular.
- Les pediremos que lo transiten de un lado a otro, lo pueden hacer gateando, caminando con ayuda de un adulto o solos. Observaremos la creatividad y posibilidades de cada niño para lograrlo.
- Los agentes educativos estaremos observando, mostrándonos disponibles para brindar acompañamiento o ayuda para quien lo necesite, poniendo nuevos cojines o nuevas formas para aumentar el reto para quienes puedan lograr mayores avances. Estaremos ahí para festejar los logros de los niños y animar a aquellos que requieren de más motivación.

Material: colchones, cojines de distintos tipos y formas, sonajas, objetos y muñecos de tela y plástico, libros, mantitas de algodón.

HAGAMOS SONIDOS

- Repartiremos a los niños cucharas pequeñas de madera y ollas de aluminio, tambores o cajas que puedan hacer sonido al golpearlas. Todos iniciaremos haciendo un golpeteo al entonar una canción infantil. Estaremos presentes con cada niño, visitando su lugar y golpeando su objeto al mismo tiempo de mostrarle cercanía y alegría de estar cerca de él.

Material: cucharas de madera, ollas pequeñas de aluminio, objetos que puedan sonar al golpearlos.

LIBROS, LIBROS Y MÁS LIBROS

- Sentaremos o acostaremos a los bebés atendiendo su necesidad y deseo, leeremos un breve cuento entonando lo que decimos para llamar su atención, al mismo tiempo les mostraremos las ilustraciones.

- Al finalizar la lectura, le daremos un libro a cada niño para que lo observe, lo explore y lo manipule. Observaremos cómo responden a los libros y las lecturas: qué niños están más acostumbrados a que les lean en casa y quiénes no para así, poder favorecer esta actividad en el hogar.

Material: colchonetas, libros infantiles de buena calidad que los niños puedan explorar y manipular.

BUSCO MI MUÑECO

- Colocaremos a los niños en el centro de la sala, pondremos música infantil y les mostraremos una caja con varios muñecos de diferentes tamaños y los esparciremos por todo el espacio invitándolos a ir por alguno de ellos.
- Los niños podrán hacerlo de la manera que ellos quieran y puedan. Con los que aún no se desplazan, se los pondremos cerca de manera que tengan que voltear o estirarse para alcanzarlo.
- Iremos con cada uno de ellos a conversar, hablándoles con voz suave y mirándolos a los ojos. Observaremos cómo se desplazan la habilidad que muestra cada uno, la autonomía o apoyo que necesitan. Registraremos lo observado.

Material: muñecos de peluche de diferentes tamaños, colores, y texturas.



PARA NIÑOS Y NIÑAS DE 12 A 18 MESES

BIENVENIDA PARA EL INGRESO AL CAI

- En la primera semana de clases recibiremos a los niños en la sala de manera cálida y afectiva y le pediremos a las madres y a los padres de familia que esos días se queden una hora a jugar y trabajar con ellos. Los adultos y los niños, nos sentaremos en un círculo en el suelo. Mostrando y moviendo un títere o un muñeco, daremos la bienvenida a cada uno de los niños cantando: “*Buen día, buen día* (decimos el nombre del niño o la niña) *buen día, buen día, buen día te doy*” Al terminar la presentación, pondremos música rítmica y al centro unas canastas con maracas e invitaremos a los padres y a los niños a tomar una.

- Comenzaremos a desplazarnos por todo el espacio. Pediremos a cada mamá o papá que junto a su hijo haga algún movimiento con el cuerpo y las maracas para que los demás lo imiten (arriba, abajo, a un lado, a otro, etcétera).
- Invitaremos a todos los niños a participar para que los demás lo imitemos.
- Observaremos a cada uno de los niños con relación a su disposición para participar, su coordinación, la movilidad de su cuerpo y la interacción que establece con los demás.
- Al finalizar la actividad le pediremos a las madres y a los padres que coloquen las maracas dentro de las canastas y con calma, mostrando cariño y seguridad, se despidan de sus hijos. Si es necesario quedarse más tiempo porque el niño lo requiere y el padre de familia puede hacerlo, se quedará durante el tiempo que se requiera en el CAI.

Material: canastas, maracas y música rítmica.

DECIDO QUÉ HACER

- Acomodaremos diversos materiales al alcance de los niños en distintos puntos de la sala y los invitaremos a que exploren el espacio y tomen el material con el que deseen jugar.
- Les pondremos música para que la escuchen mientras juegan. Durante la actividad nos mostraremos disponibles para ellos, brindándoles sostenimiento afectivo, observando lo que hacen y las interacciones que llevan a cabo. Al finalizar la actividad pediremos a los niños que guarden el material en el lugar donde lo encontraron.

Material: sonajas, mascadas, costalitos, material de ensamble, cubos, juguetes, tambores, muñecos, animales de madera, títeres, pelotas, cochecitos, libros.

LIBROS, LIBROS Y MÁS LIBROS

- Pondremos canastos con libros distribuidos en distintos espacios de la sala.
- Invitaremos a los niños y a las niñas a elegir los libros que ellos gusten, les diremos que elijan si quieren leer solos, leer con alguien más o ir con el agente educativo que también estará leyendo a los niños que así lo deseen.
- Observaremos qué elige cada uno en ese momento, cómo manipulan los libros, qué dicen, cómo leen, con quién leen, qué prefieren, qué libros les gustan, qué es lo que les llama la atención. Podremos darnos cuenta de qué niños están más acostumbrados a que les lean en casa y quiénes no para así, poder favorecer esta actividad en el hogar.

Material: canastos, sillas y cojines cómodos para leer, cajas de cartón grandes, libros infantiles de buena calidad

EL MURAL

- Pegaremos un papel estraza en una pared del patio del CAI, pondremos cerca recipientes con pinturas (no tóxicas) de distintos colores y pequeñas brochas.
- Les pondremos a los niños delantales largos que cubran su ropa y los invitaremos a pintar. Ellos podrán elegir si desean hacerlo con las brochas o con sus dedos.
- Cuando terminen de crear lo que lleven a cabo, les pediremos que pongan las brochas en su lugar y los llevaremos a lavarse las manos. Cuando los padres de familia lleguen a buscarlos, los invitaremos a ver lo que crearon los niños, festejando y reconociendo lo que llevaron a cabo.



Material: brochas pequeñas, pintura digital de distintos colores, delantales, papel estraza, cinta adhesiva.

LAS PELOTAS

- Pondremos cajas de cartón y pelotas de distintos tamaños y colores. Dejaremos que los niños y las niñas elijan qué hacer.
 - Daremos muestra de apilar las cajas, o meter y sacar pelotas de las cajas, arrastrarlas, lanzarlas y rodarlas.
 - Cuando inicien la actividad nos acercaremos a cada uno y estableceremos una conversación en la que sea el niño quien guíe la pauta de lo que quiere decir. Hablaremos con voz suave y mirándolo a los ojos.
- Observaremos y registraremos qué es lo que hacen los niños, qué iniciativas tienen, quién juega solo o quién decide hacerlo en grupo, qué capacidades muestra cada uno en el juego. Les preguntaremos si quieren jugar con música o en silencio.

Material: pelotas de colores y cajas de cartón de diferentes tamaños.



Bibliografía y créditos

Bibliografía

GARCÍA LORCA F., *Obras completas*, México, Aguilar, 1972.

HUIZINGA J., *Homo ludens*, Madrid, Alianza.

LESTER, S. y Russell, W., *El derecho de los niños y las niñas a jugar. Análisis de la importancia del juego en las vidas de niños y niñas de todo el mundo*, Países Bajos, Fundación Bernard van Leer, 2011.

LÓPEZ, M. E; Díaz, M; Duek, K; Kronhaus, C; Carrot, M; Alonso, M., *Música, lenguaje y afectividad. Un trinomio básico en la vida de los niños de 0 de 6 años*, en Revista Aula infantil, Barcelona, Editorial Grao, núm. 92, noviembre de 2017.

LÓPEZ, M. E., *Un pájaro de aire*, Bogotá, Lugar Editorial, Colección del Melón- libros que piensan en la infancia, 2018.

MARÍN, I., *Jugar, una necesidad y un derecho*. Revista de Psicología, Ciencias de l'Esport, disponible en <http://wwraco.cat/index.php/Aloma>

MONTES, G., *La frontera indómita en torno a la construcción y defensa del espacio poético*, México, FCE, Colección para la lectura, 1999.

MOREAU, M., *Uno, dos, tres... cantinelas. De la literatura oral a los libros para los más chiquitines* en Revista o en conducta, "Leer y crecer con los más pequeños", México, núm. 56, año 23, diciembre de 2008.

NERUDA, P., *Confieso que he vivido*, Buenos Aires, Planeta, 1994.

POSADA, P., *Tradicional oral: la primera poesía*, En "Poesía colombiana para niños. Cuadernos de literatura infantil colombiana", Serie Temas 3, Biblioteca Nacional de Colombia, Bogotá, 2012.

PAZ, O., *La búsqueda del presente*, discurso pronunciado al recibir el Premio Nobel de Literatura (Estocolmo, 1990).

RODARI, G., *Gramática de la fantasía. Introducción al arte de inventar historias*, Buenos Aires, Colihue, 1998.

SANTER, J., Griffiths, C, y Goodall, D. , *El juego libre en la primera infancia. Una revisión de la literatura*, disponible en <http://www.playengland.org.uk/media/120426/free-play-in-early-childhood.pdf> , 2007.

SECRETARÍA DE EDUCACIÓN PÚBLICA, *Aprendizajes clave para la educación integral. Programa para la Educación Inicial: Un buen comienzo*, Ciudad de México, 2017.

SORIANO, M., *La literatura para niños y jóvenes. Guía de exploración de los grandes temas*, Buenos Aires, Colihue, 1995.

WINNICOTT, D., *Realidad y juego*, Barcelona, Editorial Gedisa, 1979.

WINNICOTT, D., *Los procesos de maduración y el ambiente facilitador*, Buenos Aires, Editorial Paidós, 1979.

Créditos

CONCEPTO Y COORDINACIÓN GENERAL DEL PROYECTO

Elisa Bonilla Rius

*Directora General de Desarrollo Curricular,
Subsecretaría de Educación Básica*

COORDINACIÓN DE UN BUEN COMIENZO

María del Carmen Campillo Pedrón

Asesora de la DGDC

AUTORES

María del Carmen Campillo Pedrón

Irma Lilia Luna Fuentes

María Emilia López

INVESTIGACIÓN Y EDUCACIÓN POPULAR AUTOGESTIVA, A.C.

Irma Yolanda Pérez Campos

Laura Guadalupe Quijada Enríquez

RESPONSABILIDAD SOCIAL CORPORATIVA CROSS

SECTOR JOHNSON & JOHNSON

Paola Martínez Chinas

*Gerente de Responsabilidad Social Corporativa/Global
Community Impact de Johnson & Johnson*

COORDINACIÓN EDITORIAL

Ernesto Manuel Espinosa Asuar

EDICIÓN

Silvia Adriana Guerra Alavez

DIAGRAMACIÓN Y FORRO

Mariana Cruz Santiago

DISEÑO ORIGINAL DE FORRO

Gabino Flores Castro y María Ángeles González

MAG Edición en Impresos y Digitales

CRÉDITOS FOTOGRÁFICOS

La SEP cuenta con los créditos de las fotografías y la autorización para reproducirlas.

Santiago Limón /Acervo iconográfico DGDC-SEB-SEP

Páginas: Portadilla 1, 14, 20, 27, 33

By Jasso/Acervo iconográfico DGDC-SEB-SEP

Páginas: Portadilla 2, 22, 23, 25, 27, 29, 31, 34, 44, 48

Parménides del Ángel Flores

Páginas: 50, 51



